

Diseño original: no naciste para copiar y pegar

Levítico 18 · Vivir distinto: la santidad de la vida · Cierre de Ajaréi Mot

«Guardad, pues, mis estatutos y mis ordenanzas, los cuales haciendo el hombre, vivirá en ellos. Yo Jehová.»

Levítico 18:5 · versículo de la sesión

OBJETIVO

Que cada joven entienda que el diseño de Dios para la intimidad no es una lista de prohibiciones para amargarle la vida, sino límites que protegen algo valioso — y que quien ya cargue historia o heridas en esta área encuentre en Cristo lavado y restauración, no humillación. La meta: que la Palabra, y no la cultura, defina su vida.

PARA

Jóvenes 14–20 (tema sensible: con líderes presentes)

DURACIÓN

45–60 min · grupo juvenil o célula

MATERIALES

Biblias o app, papelógrafo o cartulina, plumones, post-its, tarjetas o papeles con frases (dinámica 1)

La historia (cuéntala con tus palabras)

Antes de decir una sola regla, Dios le dice a su pueblo algo clave: «**Yo soy Jehová vuestro Dios**» (Levítico 18:2). Y lo repite una y otra vez en todo el capítulo, como un sello. O sea: esto no parte con "pórtate bien", parte con una relación. Después les dibuja el mapa: «No hagan como se hace en Egipto, de donde los saqué. Tampoco como se hace en Canaán, adonde los llevo» (18:3). Egipto era el pasado que los esclavizó; Canaán, la cultura de moda que los esperaba. Y Dios les dice: ustedes no son copia de ninguna de las dos. **Ustedes son míos.**

¿Y de qué trata el capítulo? De la intimidad. Dios pone límites claros alrededor de la sexualidad — y ojo con esto: no porque el sexo sea algo sucio o malo. Al revés: Dios lo inventó, y lo que es valioso se protege. Nadie le pone reja a un sitio eriaz; se le pone reja a lo que importa. Las culturas de alrededor habían convertido la intimidad en algo que dañaba a los más vulnerables — incluso dentro de la propia familia. Los límites de Dios protegen a las personas: a los niños, a la familia, a ti. No son una jaula: son la cancha donde el juego es limpio y nadie sale herido.

Hoy nosotros también vivimos entre "Egipto" y "Canaán": las canciones, las series, los reels y el grupo de amigos te dicen todos los días qué hacer con tu cuerpo y tu intimidad, y casi nunca coincide con la Palabra. La pregunta de Levítico 18 sigue viva: **¿quién define tu vida — el algoritmo o tu Creador?** Y fíjate en la promesa del versículo 5: el que vive según el diseño, «vivirá en ellos». Vivirá. El diseño de Dios no asfixia: da vida. Jesús lo dijo con sus propias palabras: «Yo he venido para que tengan vida, y para que la tengan en abundancia» (Juan 10:10).

Y aquí viene lo más importante, porque en todo grupo hay gente que escucha esto y piensa "llegué tarde, ya la embarré" o carga heridas que ni eligió. Pablo escribió a una ciudad con una cultura parecida a Canaán, nombró las mismas cosas... y remató así: **«Y esto erais algunos; mas ya habéis sido lavados, ya habéis sido santificados, ya habéis sido justificados en el nombre del Señor Jesús»** (1 Corintios 6:11). *Erais*. Pasado. En Cristo nadie queda marcado para siempre: hay lavado completo y una página nueva. Vivir distinto no es ganarse el amor de Dios a punta de portarse bien — es responder al amor que ya recibiste. Él te sacó de Egipto primero; los límites vinieron después.

El punto: El diseño de Dios para la intimidad protege y dignifica lo que Él mismo creó valioso. No eres copia de Egipto ni de Canaán: eres de Él, y tu valor te lo dio Él antes de que hicieras nada. Y si ya hay historia o heridas, Cristo no te humilla: te lava y te restaura.

Dinámicas (elige 1–2)

¿Quién escribió esta frase?

12 min

Para descubrir de dónde vienen las ideas que el grupo ya tiene instaladas.

Prepara tarjetas con frases sobre relaciones e intimidad que suenan por todos lados, por ejemplo: "si no lo muestras, no existes", "tu cuerpo, tus reglas, y nadie opina", "si de verdad te quiere, te lo va a pedir", "lo que es valioso se cuida", "probar de todo es parte de crecer", "nadie tiene derecho a presionarte". En el papelógrafo dibuja tres columnas: **Egipto/Canaán (la cultura) · la Palabra · suena bien pero hay que mirarla dos veces**. El grupo pega cada tarjeta donde cree que va y explica por qué. Cierra con Levítico 18:3: ninguna frase es neutra — todas vienen de alguna "ciudad". La pregunta es a cuál le crees.

El partido sin reglas

8 min

Un juego rápido para sentir en el cuerpo para qué sirven los límites.

Arma un mini partido o juego simple (una pelota de papel y dos arcos basta). Primera ronda: **sin ninguna regla** — vale agarrar la pelota con la mano, mover los arcos, todo. Deja que se vuelva un desorden injusto (siempre gana el más grande o el más vivo). Segunda ronda: con reglas claras y un árbitro. Después pregunta: "¿En cuál de las dos rondas lo pasaron mejor? ¿En cuál el chico tenía las mismas oportunidades que el grande?" Conecta: sin límites, en la intimidad también gana siempre el más fuerte y sale herido el más vulnerable. Las reglas de Dios no matan el juego: lo hacen posible y justo para todos.

La reja y el tesoro

10 min

Más reflexiva; ideal para aterrizar el "por qué" de los límites.

Dibuja en el papelógrafo dos cosas con reja o protección: una caja fuerte de banco y un sitio eriazado abandonado. Pregunta: "¿A cuál de los dos le ponen más protección? ¿Por qué?" Luego cada joven escribe en un post-it algo valioso de su vida que protege con 'reja' (su celular con clave, sus ahorros, una amistad, su tiempo) y lo pega en la caja fuerte. Cierra: Dios puso límites alrededor de la intimidad por la misma razón que tú le pones clave a tu celular — **porque vale**. Si la cultura te dice que los límites son represión, pregúntale por qué ella misma le pone candado a todo lo que le importa.

Para conversar (no hay respuestas "correctas" ni confesiones públicas)

- 1 Lean Levítico 18:1-5. Antes de cualquier mandato, Dios repite una frase como sello: «Yo Jehová». ¿Qué cambia que los límites partan de una relación ("Yo soy tu Dios, yo te saqué") y no de un reglamento frío? ¿Notas la diferencia entre obedecer a un desconocido y confiar en alguien que ya te rescató?
- 2 Dios nombra dos culturas: Egipto (el pasado) y Canaán (la de moda). Si Levítico 18 se escribiera hoy, ¿cuáles serían nuestros "Egipto y Canaán"? Piensa en mensajes concretos: una canción que suene este mes, una serie, lo que se da por obvio en el curso. ¿Qué dicen sobre el cuerpo y la intimidad, y en qué chocan con el diseño de Dios?
- 3 El versículo 5 promete: el que vive el diseño «vivirá en ellos» — vida, no asfixia. ¿Dónde has visto que un límite de Dios terminó protegiendo a alguien (de una relación que hacía daño, de una presión, de un arrepentimiento)? ¿Y por qué crees que cuesta tanto creer que Dios prohíbe *para cuidar* y no para quitar?
- 4 Lean 1 Corintios 6:11: «y esto *erais* algunos; mas ya habéis sido lavados». Pablo habla de gente real que venía de todo eso y en Cristo quedó limpia de verdad. ¿Qué le dirías, con esa frase en la mano, a alguien que siente que "ya llegó tarde" al diseño de Dios? ¿Qué dice de Jesús el hecho de que la lista termine en lavado y no en condena?

El reto de la semana

Semana "mirarla dos veces"

Un reto concreto, entre tú y Dios:

- **Caza una frase:** durante la semana, pillá UNA idea sobre el cuerpo, el pololeo o la intimidad que te llegue por una canción, un reel, una serie o una conversación. Anótala textual en tu teléfono.
- **Pásala por la Palabra:** ponla al lado de 1 Tesalonicenses 4:3-8 y preguntate por escrito: ¿esta idea protege a las personas o las usa? ¿Viene de "Egipto/Canaán" o del diseño?
- **Decide un paso:** elige una acción medible según lo que viste — dejar de seguir una cuenta, saltarte esa canción, o conversarlo a solas con tu líder o un adulto de confianza. Trae tu frase anotada la próxima sesión (sin obligación de leerla en voz alta).

Cómo correr la sesión

1. **Llegada y pregunta de entrada (8 min):** "¿De dónde saca la gente de tu edad sus ideas sobre el amor y las relaciones: redes, series, amigos, familia, iglesia? ¿Cuál pesa más?" Mantenlo general, sin apuntar a nadie.
2. **Dinámica (10-12 min):** elige 1-2 según tu grupo. "¿Quién escribió esta frase?" es ideal hoy porque destapa las voces de la cultura sin exponer a nadie.
3. **La Palabra (8 min):** lean Levítico 18:1-5 en voz alta (solo el marco; no leas las listas específicas del capítulo frente al grupo). Pide que noten la frase que se repite y las dos culturas que Dios nombra. Compáren con Mateo 19:4-6 y 1 Tesalonicenses 4:3-8.
4. **La historia (8 min):** cuéntala con tus palabras, con tono de cuidado, no de alarma. Remata siempre en 1 Corintios 6:11: verdad y gracia juntas.
5. **Para conversar (15 min):** las 4 preguntas. Prioriza la 1 y la 4 si falta tiempo — abren la relación y cierran en la gracia.
6. **Reto y oración (7 min):** presenta el reto y cierra orando tú por el grupo (hoy no fuerces oraciones en voz alta: es un tema donde muchos prefieren el silencio).

Tip: Este tema se conversa mejor en espacios chicos: considera separar en grupos de hombres y mujeres para la parte de preguntas, o dejar las conversaciones personales para el uno a uno con un líder del mismo sexo. Nunca pidas testimonios ni detalles de la vida íntima frente al grupo, y no uses ejemplos que permitan identificar a alguien. Habrá en la sala gente que carga culpa o heridas que no eligió: que el tono de toda la sesión sea el de 1 Corintios 6:11 — nadie sale de aquí marcado; en Cristo se sale lavado. Su valor no depende de su historia: Dios ya lo decidió.

♥ **Si alguien trae algo pesado** (ansiedad fuerte, autolesión, abuso, pensamientos de no querer vivir): acógelo con calma, no lo expongas frente al grupo, acompáñalo aparte y conéctalo con un adulto responsable. En Chile: **Salud Responde 600 360 7777**. También puede escribir a El Consejero en elvadelante.com/consejero.html. **Si alguien revela abuso: créele, protégele y denuncia — Fiscalía de Chile 600 333 0000**. No lo manejes solo ni lo dejes "para después": la protección de ese joven es primero.

Oración de cierre

Señor, gracias porque tu diseño para la intimidad y la familia es bueno, y tus límites nos protegen — no nos encierran. Gracias porque antes de pedirnos nada, tú ya nos sacaste de Egipto: nos amaste primero. Enséñanos a dejar que tu Palabra, y no la cultura, defina nuestra vida. Y para los que cargamos historia o heridas: gracias, Jesús, porque tu sangre lava de verdad y tu gracia restaura — venimos a ti tal como estamos, y salimos limpios. Queremos vivir distinto, no para ganarnos tu amor, sino porque ya lo tenemos. Tú vas delante. Amén.

Puedes **reproducir esta guía libremente en tu iglesia o grupo**, sin costo. Solo te pedimos mantener el mensaje centrado en Cristo y no venderla. ✦
Para su gloria (Jn 15:8).